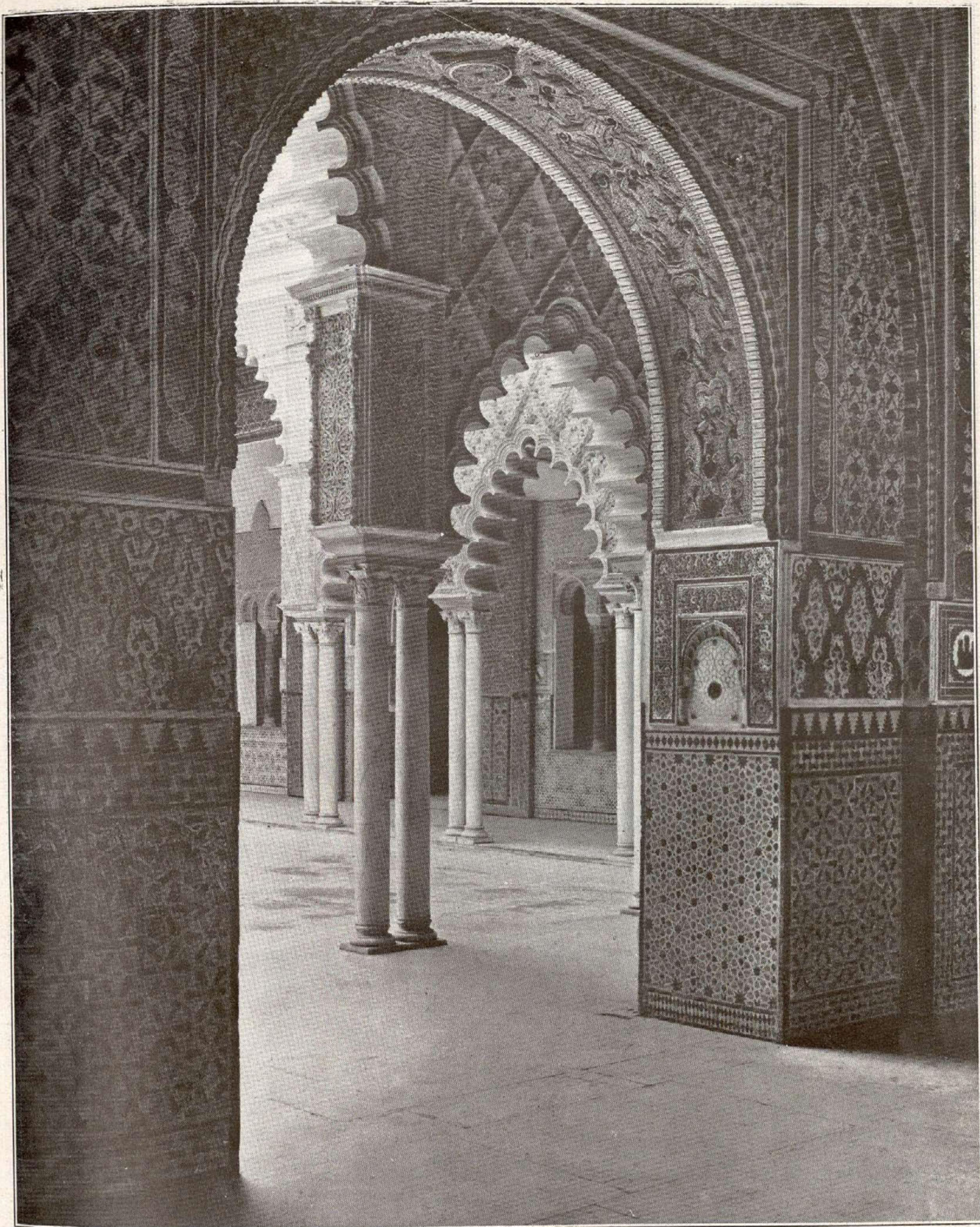


Fot. Garzón.

#### EL SALÓN DE EMBAJADORES (ALCAZAR, SEVILLA)

Forma como una especie de pieza cuadrada, y mide por cada uno de sus lados 12 metros. Tiene cuatro magníficos vestíbulos, formado uno por la misma galería del patio, y los otros tres situados al norte, poniente y mediodía, respectivamente, con cada uno de los cuales comunica por medio de tres soberbios arcos del más puro estilo arábigo. La pintura y el oro brillan por doquier, y lucen su gala los primorosos alfarjes que forman artesonados o poliedros caprichosos; cenefas de caracteres africanos; columnas de mármoles y jaspes; tallados capiteles; resplandecientes alizares; taraceadas puertas; límpido pavimento de mármoles veteados; alféizares y acitaras; zócalos de mosaico de vívido esmalte; alboaires y alhánias... todo asociado, en cinco estilos, árabe, almohade granadino, gótico y Renacimiento, forman este espléndido salón, que no es la pluma, por docta que sea, la llamada a describir; es la vista quien lo descubre con éxtasis deleitoso.



Fot. Garzón.

SALIDA DEL SALÓN DE EMBAJADORES (ALCAZAR, SEVILLA)

Exuberante de arte como todo cuanto hemos visto; pero además la placa ha sabido recoger en esta bella vista toda la magnificencia y ornato del soberbio arco festonado, a través del cual, y esplendente de luz, vese el lindo patio luciendo parte de sus blancas columnas de lustroso mármol. Es digna de verse en este salón la magnífica cúpula, en la que se admira una franja de arabescos con primorosos relieves, con leones, barras y castillos, la cual corre por la parte alta y contiene 56 compartimientos, cada uno de los cuales ostenta un retrato en su centro con todos los reyes de España desde Chindasvinto, con inclusión de los monarcas de la casa de Austria hasta Felipe III, a quienes se deben sin duda los cuatro balcones de gran vuelo que hay debajo, que seguramente fueron antes ajimeces, y desde los cuales veíanse las funciones que en este salón se daban.



Fot. Gärzón.

#### ALCOBA DE LA SULTANA (ALCÁZAR, SEVILLA)

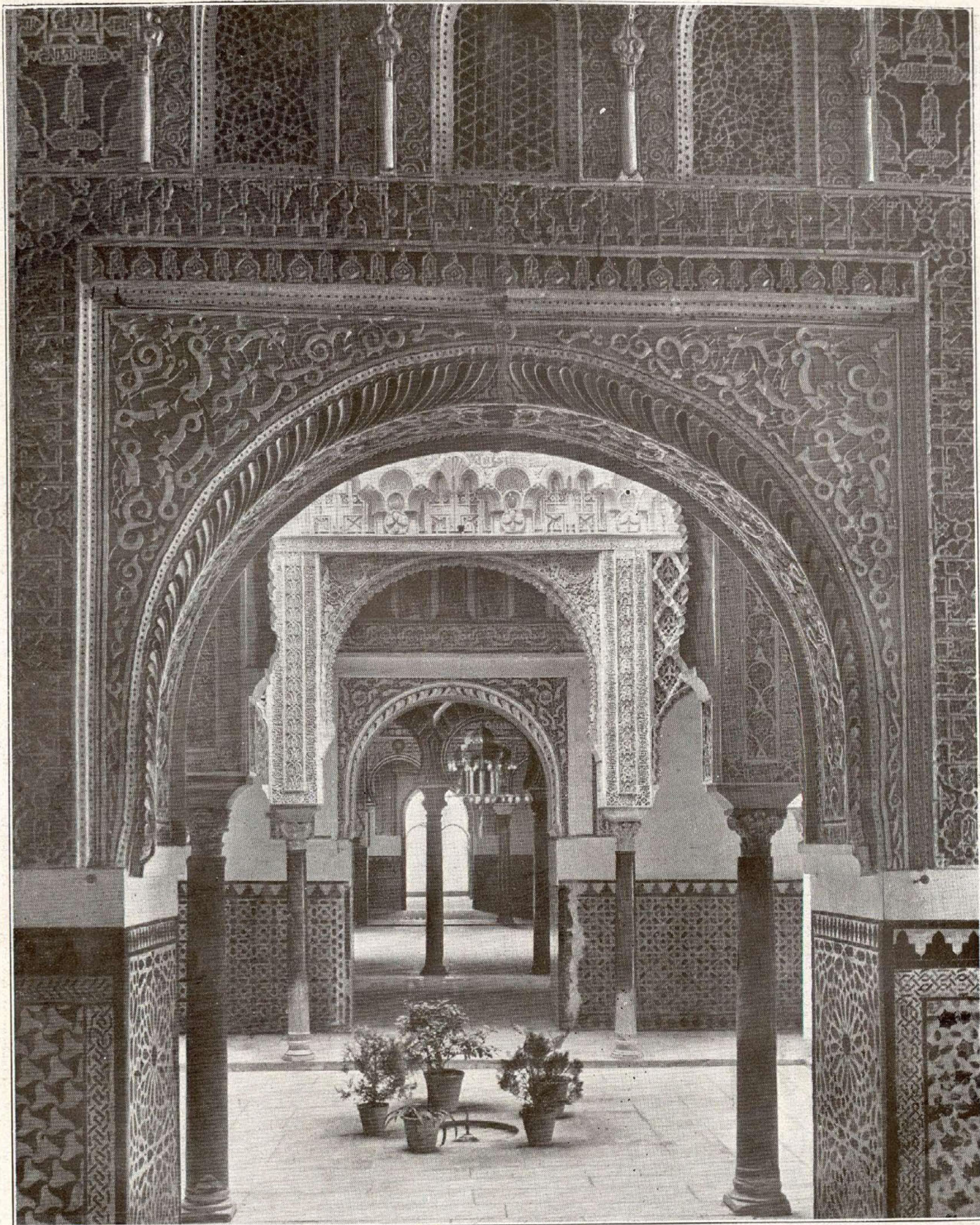
Hay dentro del Alcázar diferentes salas; mas casi todas tienen la misma decoración, sin que por eso dejen de ser bellas: alizares alicatados en la parte inferior; arcos ornamentales en los alféizares, con profusión de adornos con distintas combinaciones, según las piezas lo exigen; techumbres de alfarje, en que suelen figurar las armas de León y de Castilla, y puertas de arco con arrabá y ventanas de celosía en la parte superior. Esta que nos ocupa, presenta al fondo del Patio de las Doncellas la bella perspectiva de la entrada al Salón de Carlos V. Su interior, como el de la Alcoba del Sultán, que reproducimos a continuación, están sobradamente descritos, como casi todas las estancias del gran palacio, reconstruido por Pedro I *el Cruel* y *el Justiciero*; mas no así detallados los recuerdos históricos que encierra, y que la tradición marca con señalado empeño, dándole diversos matices.



Fot. Garzón.

INTERIOR DE LA ALCOBA DEL SULTÁN (ALCÁZAR, SEVILLA)

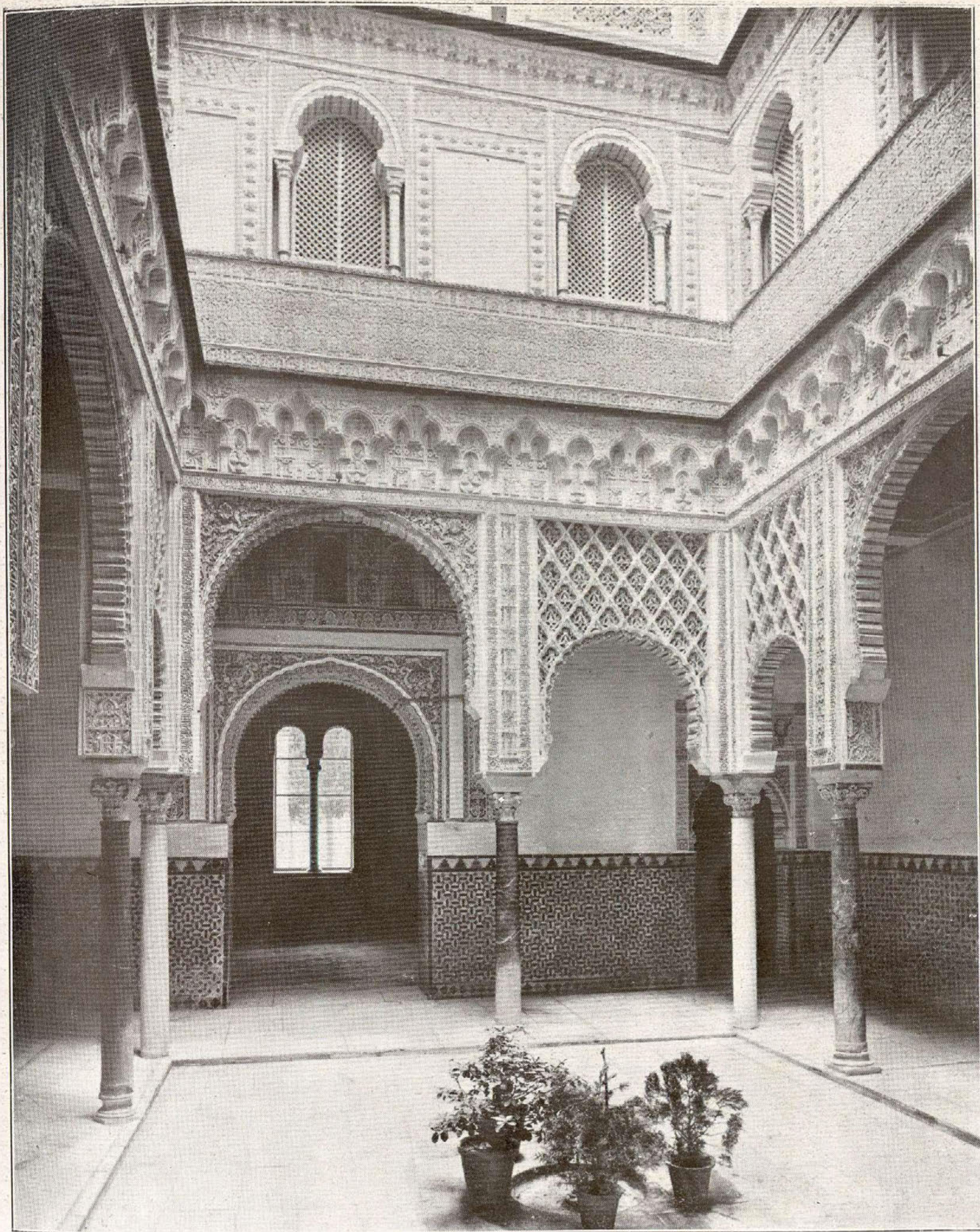
Siguiendo el breve relato histórico anteriormente comenzado, en tanto el lector háyase dado cuenta del bello cuadro que ofrece esta lámina, y del rico artesanado que adorna la estancia, supónese que en los aposentos de este Alcázar tendría efecto, quizás, la recepción de Abu Said, el *rey Bermejo* de Granada, quien al usurpar el trono a Ismail II, imploró la paz a Pedro I, colmándole de dádivas, y le obsequió con espléndido banquete, remate del cual fué su prisión, que tuvo su epílogo en el campo de Tablada, donde vestido de escarlata y montado en descarnado asno, diéronle muerte después de ponerlo de estafermo y jugarlo a las cañas, muerte que, según cuenta la Historia, preludeó don Pedro con la primera lanzada. Por cierto que entre las joyas de Abu Said figuraba un valiosísimo rubí, que fué a manos del rey castellano y éste lo regaló al *Príncipe Negro*, figurando después entre las más ricas preesas de la Torre de Londres.



Fot. Garzón.

#### EL PATIO DE LAS MUÑECAS DESDE EL SALÓN DEL PRÍNCIPE (ALCAZAR, SEVILLA)

Si grandeza de arte y perfección de estilo, si armonía de conjunto y homogeneidad de traza revela el Salón de Embajadores, no le va a la zaga el famoso Patio de las Muñecas, el cual, con algunas otras salas que lo rodean, como al salón de referencia, constituye la restante riqueza arquitectónica del gran Alcázar, entre cuyos muros vese siempre la silueta amedrentadora del para unos cruel y para otros justiciero hijo de Alfonso XI. Ignórase el origen de este nombre de *Patio de las Muñecas*, ya que ninguna crónica antigua hace referencia ni alusión alguna de él al describirnos las tradicionales tragedias y espantosos dramas acontecidos en este palacio; pero de todos modos, no es el nombre de este majestuoso templo artístico lo que ha de interesarnos, sino su bella arquitectura, que gráficamente describimos en este grabado, y que ampliamos en los dos siguientes con la descripción técnica oportuna.



Fot. Garzón.

#### EL PATIO DE LAS MUÑECAS (ALCAZAR, SEVILLA)

Es la ornamentación de este patio de estilo puramente granadino. Los arcos están revestidos en su intradós de un angrelado menudo, y voltean entre lindos pilares de ladrillo, los cuales están sostenidos en columnas de mármol de muy precioso capitel. Las acitaras que componen el doble tabique, con un revestimiento de ajaracas finamente caladas, compónense de madera, ladrillo y estuco, y todos estos adornos, cubiertos de pintura, ofrecen un tejido que parece fino y delicado encaje, dándole un aspecto verdaderamente encantador. Brilla en su pavimento la blancura de su mármol, que forma contraste con los brillantes colorines de su alicatado zócalo, y si elevamos la vista, nos brinda todo su encanto la celosía, del más delicado gusto, que adorna las arqueadas ventanas con sus esbeltas columnillas a ambos lados, entre cuadros de lindo adorno, ofreciéndonos todo ello una delicadeza y una frescura de líneas que verdaderamente cautiva,



*Fot. Garzón.*

PARTE SUPERIOR DEL PATIO DE LAS MUÑECAS (ALCÁZAR, SEVILLA)

Seguimos la descripción de este patio, que forma un rectángulo de lados desiguales: en los que miran al Salón de Embajadores, presenta un grande arco semiperaltado entre otros dos de menos talla y de igual forma; en los otros dos lados hay un arco mayor y otro menor, y todos ellos descansan sobre diez columnas, no muy gruesas, de distintos colores, cuyos capiteles, de delicada línea, tienen semejanza con los de la parte primitiva de la mezquita cordobesa. La parte alta que vemos de esta primorosa alfajía, hermosa joya de inestimable valor, pregona la ignorancia de sus restauradores. En 1855, y reinando doña Isabel II, concedió permiso para ejecutar nuevas obras de restauración en el Alcázar, pues ya se habían hecho varias anteriormente a consecuencia del incendio de 1762, en que perecieron la mayor parte de las techumbres de alfarje de las salas del piso alto, y cúpole en suerte a este hermoso ejemplar de arte ser cubierto con cristales...

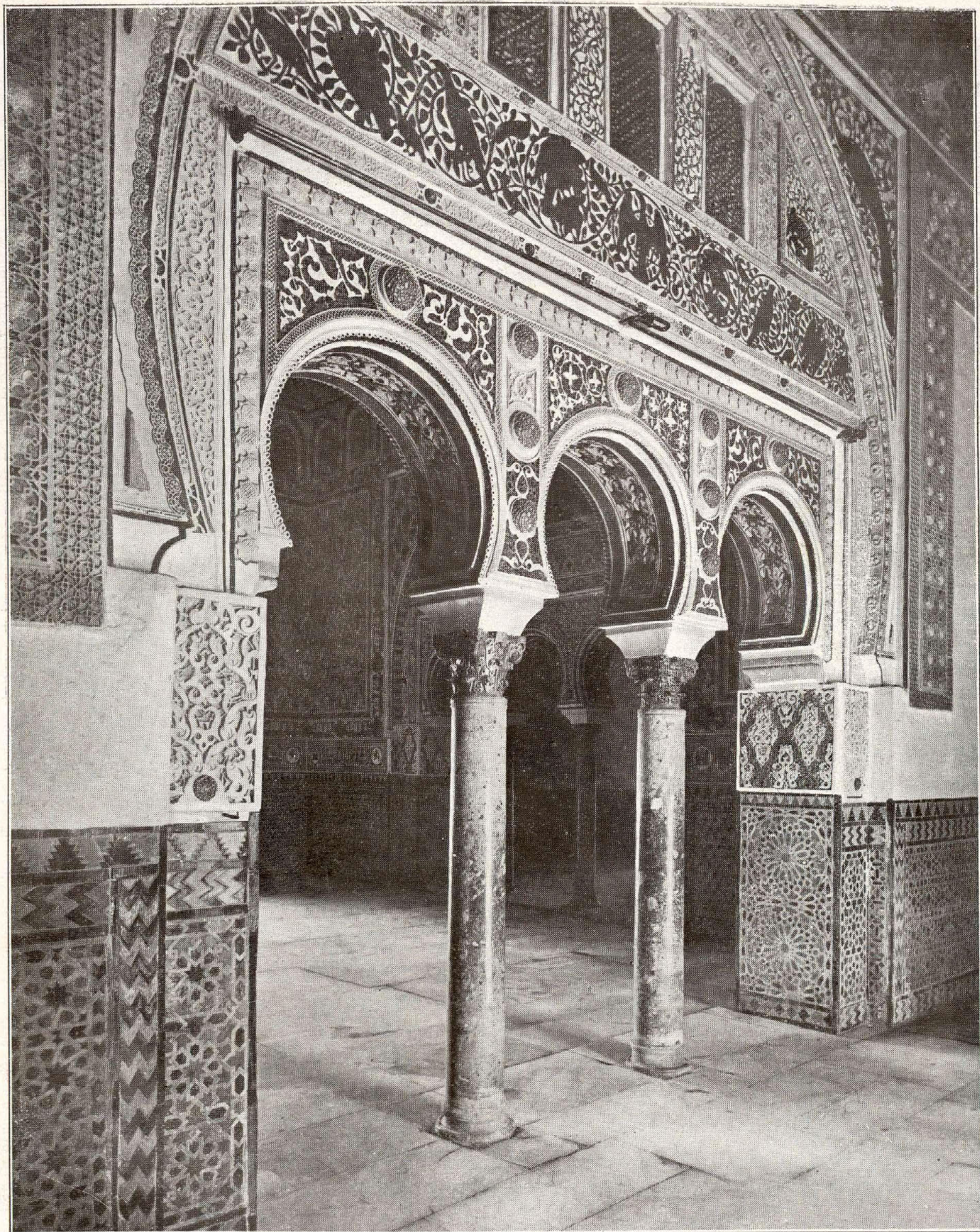


Fot. Garzón.

#### SALÓN DONDE MURIÓ EL REY FERNANDO (ALCAZAR, SEVILLA)

Tal reza la leyenda, y en verdad que si el dato no es auténtico, no por eso ha de desmerecer el primor de la estancia, severa y digna del conquistador de Sevilla, aunque es de suponer que su ornato haya sufrido grandes transformaciones, después de exhalar su último suspiro en ella el hijo de Alfonso IX y de doña Berengüela. Pero si la arquitectura es extinguida, la Historia hace imperecedera la memoria de los reyes que como Fernando III *el Santo* supieron conquistar gloria inmarcesible. Así lo decía un epitafio: «Aquí yace el muy onrado Hernando señor de Castilla, e de Toledo, e de León, e de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jhaen, el que conquisso toda España, el mas leal, el mas verdadero, el mas franco, el mas esforzado, el mas apuesto, el mas granado, el mas sofrido, el mas homildoso, el que mas teme a Dios, el que mas le face servicio, el que quebrantó e destruyó a todos sus enemigos, el que alzó e curó todos sus amigos, e conquistó la ciudad de Sevilla, que es cabeza de toda España, e passo en el postrimero día de mayo, en la era de mil e CC o noventa.»





Fot. Garzón.

#### INTERCOLUMNIO DONDE FUE ASESINADO DON FADRIQUE (ALCAZAR, SEVILLA)

Es una rica y vistosa portada cuyos tres arcos árabes abraza uno ornamental de ancha ojiva tímica encerrado a su vez en recuadro o arrabá de ajaraca y bovedillas estalactíticas, y lleva en sus aloharias o enjutas y en las fajas horizontales de su tímpano, adornos de vástagos enrollados y raras aves de diferente especie, reveladoras del gusto morisco. Cronistas y romanceros relatan el fratricidio cometido por el rey don Pedro, quien llama a su presencia al maestre don Fadrique, y una vez ante él, manda a sus ballesteros que lo maten, y al huir de manos de Pero López Padilla, persiguiendo con las mazas en alto, no puede desenvainar su espada, y Nuño Fernández de Rca deshácele el cráneo de un golpe. No se puede asegurar con certeza el sitio del asesinato de don Fadrique, desde el momento que la Historia habla de un *patio* y del *postigo del corral* que aquél buscó en su huída, y del *Palacio del Yeso*, de los que no hay vestigios.



## CÓRDOBA

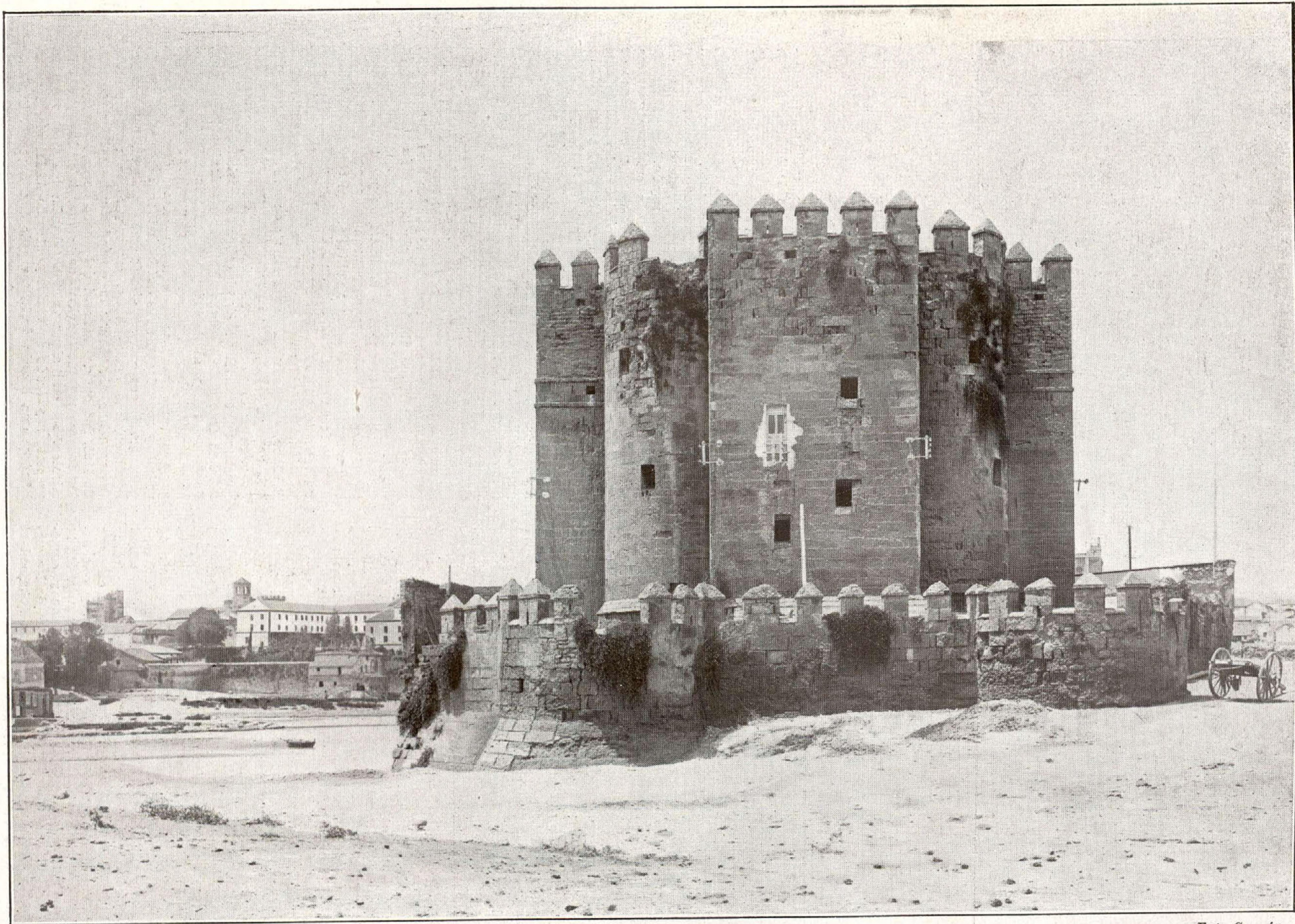


De Córdoba nada se sabe en concreto acerca de su fundación, pero sí que en la época de los fenicios era ya tal su esplendor, que la llamaban *florón del país del oro*, y estaba en posesión de los cartagineses cuando Lucio Marcio la redujo al poder de Roma en el año 206 a. de J. C. Nombrado pretor M. Claudio Marcelo, fundóse la primera colonia romana con familias patricias, dándosele el título de *patricia*, y se amplió con suntuosos edificios, siendo erigida en la capital de la España ulterior, y después de la Bética. En las rivalidades de Pompeyo y César, se declaró Córdoba en favor del

primero; pero vencida la ciudad, al fin, por Julio César, al entrar en ella fueron muertos por sus tropas veintidós mil ciudadanos de todas edades. En tiempo de Augusto fué capital de un convento jurídico muy importante, y en el de Nerva, Trajano y Adriano adquirió Córdoba el mayor grado de prosperidad a que llegó en la época romana, conservándose todavía restos de sus edificios y curiosas inscripciones. Caído el imperio romano, gobernóse por sí misma, hasta que el rey godo Leovigildo, en 571, la tomó y pasó a cuchillo a sus habitantes; sin embargo de esta catástrofe, no perdió su esplendor y grandeza, pues los godos también la embellecieron con monumentos artísticos de su época. Vencidos los visigodos por los árabes, Córdoba fué tomada en 712 por Mugeith *el Rumi*, quedando gobernada por emires dependientes del califato de Damasco desde 715 a 756, en cuya fecha se hizo independiente con Abderrahmán I, de la dinastía de los omeyas, llegando a ser en tiempo de Abderrahmán III (912 a 961) capital del califato de su nombre y de toda la España morisca, y la ciudad más rica de Europa, pues además de su gran Mezquita, admiración del mundo entero, contaba con manzanas de casas cuadradas y ricas mansiones construidas en aquel elegante estilo arquitectónico y peculiar de los árabes, y con delineados jardines de efecto sorprendente, siendo a la vez la morada de los sabios, la fuente de las ciencias y emporio industrial de primer orden. Duró la dinastía de los omiadas hasta 1031, en que, muerto Hixem-ben-Mohamed el Nasr formóse un gobierno independiente de forma republicana que engendró una serie de guerras civiles hasta 1070,

en que fué anexada Córdoba al reino de Sevilla; pero tomada por los almoravides, recién llegados de Africa, en 1091, fueron éstos derribados en 1148 por los almohades, siendo un foco de continuas rebeliones hasta 1236, en que fué tomada sin gran resistencia por Fernando III, quien puso fin a la dominación árabe. Concedido un amplio fuero por el rey, se establecieron en ella muchos cristianos, y en 1241 un nuevo fuero le dió el señorío de la mayor parte de las villas y lugares conquistados en su territorio, siendo a la vez el cuartel general cristiano de aquella región.

A pesar de todo, con la dominación cristiana empieza su decadencia, y es teatro de las intrigas y rebeliones de Alfonso X, de Alfonso XI, de Pedro *el Cruel* y del infante don Enrique. En 1391 ocurrió un motín contra los judíos; en 1400 murieron de la peste más de 70,000 personas, y en el reinado de Juan II numerosas turbulencias vuelven a poner en conmoción su suelo. No obstante, fiel a sus monarcas, cuando la conquista de Granada manda a los Reyes Católicos sus mejores capitanes; en 1569 contribuye a sofocar la rebelión de los moriscos granadinos; en 1702 envía gente y armas en socorro de Puerto de Santa María, donde habían desembarcado los ingleses, y en 10 de mayo de 1808 se subleva a favor de la independencia patria, siendo vencidos sus naturales por Dupont; mas a pesar de las persecuciones de que fueron objeto por los franceses, en 1812 tuvieron éstos que abandonar la ciudad, que fué ocupada por el coronel barón de Schepeler, recibido en triunfo por los cordobeses. Con motivo de la Constitución decretada en las Cortes de Cádiz, se suscitaron algaradas a causa de la divergencia de opiniones políticas, y al conocerse el Real decreto fechado en Valencia en 9 de mayo de 1814, originóse un tumulto en el que fué arrastrada la lápida de la Constitución. En 1822 se sublevó el regimiento Provisional de Córdoba, y hubo lucha en las calles; en 1823 entró en la ciudad Fernando VII, y fué proclamado rey absoluto después de cometer el pueblo todo género de tropelías contra los constitucionales. En 1836, el cabecilla carlista Miguel Gómez, al frente de 9,000 hombres, se apoderó por sorpresa de la capital, y al defenderse la milicia nacional, murió el cabecilla Lobos en uno de los encuentros; los carlistas, en venganza, saquearon muchas casas, decretaron una quinta y recaudaron unos quince millones de reales, siendo el centro de sus correrías hasta que, perseguidos por el general cristino Isidro Alaix, les deshizo la retaguardia y tuvieron que abandonar la ciudad. Durante la revolución de 1868, fué cuartel general del duque de la Torre, jefe de las fuerzas revolucionarias que vencieron en la batalla de Alcolea. En 1884 alcanzaron a Córdoba los efectos del terremoto registrado en varios puntos de Andalucía, derrumbándose una bóveda de la torre de San Lorenzo. Réstanos ahora, tras de esta reseña, presentar la parte gráfica de sus bellezas y la correspondiente descripción de las mismas.



Fot. Garzón.

#### CASTILLO DE LA CALAHORRA (CÓRDOBA)

Aunque lo natural sería que diéramos comienzo a la descripción de Córdoba partiendo de la vía férrea, es decir, por su parte moderna, atendiendo a la índole de nuestra publicación, eminentemente artística, forzosamente hemos de dar preferencia a la parte antigua, y, en consecuencia, empezamos por el *Castillo de la Calahorra*, llamado vulgarmente, y por metátesis, *Carraola*. Dicho castillo está situado en el extremo de la ciudad, y elévase a manera de cabeza de puente, formando una poderosa fortaleza. Su planta es una especie de cruz, cuya cabeza y brazos en el alzado son tres torreones cuadrangulares almenados que llevan en su intersección dos cuerpos de arco de círculo de igual altura. La barbacana es poligonal, con estribos cilíndricos de dos ángulos. La Calahorra, así como el puente, fueron teatro de heroicas hazañas durante la defensa de la ciudad contra don Pedro el Cruel.